

EX EDIFICIO DIEGO PORTALES:

COMO EL AVE FÉNIX

ES EL PROYECTO MÁS APLAUDIDO Y ESPERADO DEL BICENTENARIO. CON SU IMPONENTE PRESENCIA EN PLENA ALAMEDA, CUESTA IMAGINAR QUE EL CENTRO CULTURAL GABRIELA MISTRAL LITERALMENTE SURGIÓ DE LAS CENIZAS PARA CONVERTIRSE EN UNO DE LOS CENTROS CULTURALES MÁS GRANDES DEL PAÍS.

POR **NATALIA RAMOS R.** FOTOS **VIVI PELÁEZ**

La reconstrucción del ex Diego Portales, devorado por las llamas el 5 de marzo de 2006, fue concebida como uno de los proyectos estrella del gobierno de Michelle Bachelet, para luego transformarse en la obra arquitectónica más esperada de los primeros meses del Presidente Piñera. El gigante de acero, que durante 34 años reinó en la principal avenida de la capital, dejó de llamarse Diego Portales para darle la bienvenida al Centro Cultural Gabriela Mistral, cuyos 50 mil metros cuadrados son parte de uno de los proyectos más importantes del Bicentenario en cuenta a infraestructura cultural, gracias a que en él confluyen la arquitectura, el arte y la memo-

ria política y social chilena.

Después del voraz incendio, el 40% de la estructura del ex Diego Portales quedó inservible, y nadie manejaba con certeza lo que pasaría con el 60% restante. Luego de especulaciones sobre el destino de los terrenos fiscales, se llegó a la conclusión de que era necesario dar nuevos aires al edificio emblemático de la política chilena. Fue así como empezó la búsqueda de un proyecto que lograra aunar las características que los ministerios de Obras Públicas, Defensa, Vivienda y Urbanismo, Bienes Nacionales y Cultura buscaban cuando, en 2007, llamaron a un concurso público a todos los arquitectos que quisieran presentar sus propuestas. De los cincuenta

proyectos que postularon, nacionales e internacionales, sólo cinco pasaron a etapa final, y de esos, el ganador fue la oficina Cristián Fernández Arquitectos Asociados, en conjunto con el estudio Lateral Arquitectura y Diseño, de los arquitectos Christian Yutronic, Cristián Fernández Eyzaguirre y Sebastián Baraona. Este último explica que el diseño del proyecto tuvo varias aristas que fueron abordadas simultáneamente. "Primero está la propuesta urbana de trabajar en la manzana completa y no sólo en el edificio Diego Portales, de manera de lograr interconectar la estructura al resto del barrio y así revertir la gran barrera que generaba el ex Diego Portales. También estaba el desafío de intervenir un edificio ya

aviso



Además de las ventajas visibles, hay un sinfín de intangibles que posicionan a este centro cultural como un edificio integral y funcional.



existente, por eso se trabajó en un lenguaje coherente, propio, único, que ayudara a vincular las dos épocas del edificio. Como arquitectos, los estudios de otros proyectos y referencias son importantísimos a la hora de diseñar, y para nosotros una obra de referencia fue el museo Young de los Arquitectos suizos Herzog & de Meuron, en San Francisco, California”, detalle Sebastián Baraona, de estudio Lateral Arquitectura y Diseño.

En cuanto a la propuesta elegida, el director nacional de arquitectura del MOP y encargado de la construcción del Centro Cultural Gabriela Mistral, Alejandro Sepúlveda, complementa por qué la seleccionada logró sobresalir entre las otras. “Mediante aperturas en la opaca fachada, que tenía

originalmente el edificio hacia la Alameda, se propuso transformar el antiguo y cerrado Centro de Convenciones Diego Portales en un ‘edificio ciudad’, incorporando una red de nuevos espacios públicos que renuevan y potencian la actividad económica y cultural del barrio en que se inserta”, detalla Sepúlveda.

El Centro Cultural Gabriela Mistral será administrado por la corporación que lleva este mismo nombre, cuyo principal objetivo es facilitar las labores de ensayos y difusión de la música, la danza y el teatro, favoreciendo el desarrollo de las artes en nuestro país. La primera de las tres etapas que involucran a la obra, está pronta a inaugurarse a comienzos de septiembre. La segunda aún está en diseño, y la tercera se contempla a largo plazo, con el

objetivo de remodelar la actual torre del Ministerio de Defensa para habilitar un programa que permita cofinanciar el Centro Cultural. Sólo en las dos primeras partes del proyecto, la inversión alcanza los \$46.700.000 millones, que provienen de los fondos sectoriales del Ministerio de Obras Públicas.

LA OBRA Y SUS RESGUARDOS

La primera etapa contempla el desarrollo del sector centro y poniente del Centro Cultural. Su fuerte serán las salas para presentaciones, donde habrá una de danza de 256 butacas y otra de música con capacidad para 288 personas. Pero también se destinaron otras para fines de ensayos y exhibiciones, y dos más, aparte de las anteriores, estarán

aviso



disponibles para convenciones. Con el propósito de acercar la cultura a todos, también se consideraron dependencias para una Biblioteca de las Artes y una tienda especializada en estos menesteres. Y en cuanto al disfrute en torno a estos espacios, también habrá una cafetería y un restaurante.

Dada la envergadura y espíritu de convocatoria de la obra, los estacionamientos se convirtieron en otro importante desafío. Para

poder sostener la cantidad de visitantes que ocuparán estos espacios, y sin perjudicar el ritmo del sector, en esta primera etapa se entregarán 250 estacionamientos, trabajos que están a cargo de la constructora Claro Vicuña Valenzuela, la cual desde mayo de 2009 se ha estado encargando de los 21 mil mts² que sostendrán esta fase inaugural. Alejandro Sepúlveda, director nacional de arquitectura, explica que “se realizó un estudio de impacto en

el sistema de transporte urbano, que definió la cantidad de estacionamientos que permitía el barrio y la medidas de mitigación para el ingreso y salida de vehículos. También se ha trabajado en conjunto con la Municipalidad de Santiago para complementar el proyecto con una propuesta de estacionamientos subterráneos a construir bajo la avenida Portugal”.

Como la segunda etapa está en proceso de diseño, ya está pronta a ser licitada. Ubicada

aviso



en el sector oriente del terreno, sus 24 mil metros cuadrados consideran el principal espacio del Centro Cultural, destinado a las artes escénicas. Habrá una gran sala para la interpretación de espectáculos de ópera, música, danza y teatro, con capacidad para dos mil personas, distribuidas en cuatro plataformas. Además se contempla un escenario móvil de 24 por 24 metros, con un área libre de 30 metros en su superficie, destinada



a escenografías y equipamientos técnicos. Frente al escenario se consideró un foso de orquesta para 100 músicos.

Pero esta fase no sólo tiene en mente salas y escenarios, porque también contará con un edificio de apoyo al área escénica, de siete pisos y cuatro subterráneos, el que habrá camarines, áreas de bodega y zona de carga y descarga. Con el objetivo de facilitar los espacios y su óptimo funcionamiento, esta etapa

además contempla una sala de ensayos para orquestas sinfónicas y 100 estacionamientos destinados a ellos.

Alejandro Sepúlveda agrega que para tomar todas las medidas antisísmicas necesarias, "se realizó un proyecto de cálculo estructural a cargo de la oficina de ingenieros de Luis Soler, que significó reforzar la estructura existente, original de 1972, y adecuarla para acoger los nuevos espacios propuestos". Pero

aviso



no sólo los desastres naturales estuvieron contemplados en las precauciones de la edificación. Con el incendio del ex Diego Portales como fantasma de toda esta odisea, el director nacional de arquitectura del MOP declara que la totalidad del proyecto cuenta con un sistema centralizado de detección de incendios y sistema automático de extinción. Y si de imprevistos se trata, la detección de una napa subterránea a menos de 10 metros bajo el edificio obligó la elaboración de un proyecto de canalización y de infiltración para evitar cualquier complicación posterior.



LA NUEVA CARA DE LA ALAMEDA

El Centro Cultural Gabriela Mistral llegó a la Alameda para renovar los aires de su opaco antecesor. En vez de concreto y estructuras metálicas, lo que destaca ahora son los espacios abiertos, los vidrios y, principalmente, su fachada con una considerable cantidad de “acero corten”, que consiste en una alineación de placas de acero que generan un propio óxido como protección. Pero además de las ventajas visibles que el Gabriela Mistral otorgará al mundo de las artes, hay un sinfín de intangibles que le brindan una serie de ventajas comparativas, posicionándole como

un edificio integral y funcional.

Frente a este tema, Alejandro Sepúlveda sostiene que, si bien el Centro Cultural es de fácil acceso a través del transporte público, fortalecerá el turismo y enriquecerá la vida de barrio, aportando a la inyección económica de éste mismo. “Uno de sus intangibles es que aumentará el acceso de los grupos de escasos recursos a los bienes de consumo cultural. Además preservará, enriquecerá y difundirá el patrimonio cultural del país”, explica Sepúlveda. Coincidiendo con lo anterior, la directora de la Corporación Cultural Gabriela Mistral, Alejandra Wood, considera que el nuevo edificio

aviso



“será un polo de encuentro de la ciudadanía, tanto por la calidad de los espacios, por la oferta programática como también por cómo articularemos las comunicaciones y nos relacionaremos con el entorno”.

La Corporación Cultural Gabriela Mistral es uno de los actores fundamentales una vez que el proyecto finalice sus tres etapas. Serán ellos quienes administrarán el inmueble, y los encargados de establecer una cartelera cultural nutrida e interesante. “Me parece que es un privilegio que Chile cuente con espacios dedicados a las artes de la calidad de las salas que tiene el Centro Gabriela Mistral. Hemos invitado a diferentes creadores del mundo a conocerlas y han manifestado gran entusiasmo por querer estar presentes allí”, dice Word, destacando también que “la puesta en valor de un edificio como éste, que es un hito de Santiago y de la historia reciente del país, es un gran aporte a nuestra memoria colectiva”. **EC**

aviso